



La influencia política femenina crece poco a poco en el mundo

Con Angela Merkel a la cabeza, 11 mujeres llevan las riendas de países en el mundo, pero muchas otras juegan un papel muy destacado.

Cristina Blas

Han entrado pisando fuerte en uno de los mundos más tradicionalmente de hombres, el del poder político, y aunque siguen siendo una minoría, su voz se deja oír cada vez con más fuerza.

La lista de las políticas más poderosas del mundo que elabora cada año la revista Forbes está liderada por la canciller alemana, Angela Merkel, la mujer que vino del Este y se puso al frente de la locomotora de la zona euro, logrando incluso una nueva Constitución para la Unión Europea.

En 2007, la todopoderosa secretaria de Estado de EEUU, Condoleezza Rice, la mano derecha del presidente de la superpotencia, George W. Bush, que como él mismo reconoce es la primera persona con la que habla por la mañana y la última antes de acostarse, con permiso de su esposa Laura, vio como perdía la segunda posición y, señal de los nuevos tiempos, lo ocupaba Wu Yi, una de los cuatro vicepresidentes del Consejo de Estado de China.

Su aportación es clave en un Gobierno que gestiona una economía con un tamaño que pronto podría superar al de Alemania y convertirse en la tercera mundial. El gigante chino pisa con fuerza y sus mujeres también.

La tercera mujer con más peso en el mundo sí es Rice, en un país donde por primera vez el speaker de la Cámara de Representantes, la persona que llevaría las riendas del país si les ocurriese algo al presidente y al vicepresidente, es una mujer, la demócrata Nancy Pelosi, y donde otra fémina ha estado a punto —aunque no ha tirado la toalla, ya parece algo casi imposible— de convertirse en la primera candidata presidencial, Hillary Clinton. Y eso, pese a que apenas representan en torno al 14% del total del Congreso.

Aunque el puesto es más bien ceremonial y no tiene gran contenido político, la democracia más grande del mundo, India, tiene desde julio de 2007 una presidenta, Pratibha Patil. Menos suerte tuvo Benazir Bhutto, llamada a volver a convertirse este año en la primera ministra de Pakistán, como ya lo fue en 1988 —algo inédito en un país musulmán— y que fue asesinada en diciembre pasado.

En 2006, la socialista Michelle Bachelet en Chile y Ellen Johnson-Sirleaf en Liberia se convirtieron en las primeras mujeres en acceder a la presidencia de sus respectivos países. La propia Bachelet se sorprendía en su discurso de investidura: “¿Quién lo hubiera pensado hace 20, 10 o cinco años atrás que Chile elegiría como presidente a una mujer?”. Y es que, como señala el libro de Antonio Gutiérrez Rubí, Políticas. Mujeres protagonistas de un poder diferenciado, un país conservador, con un fuerte componente religioso y muy machista elegía a una mujer, socialista, separada y agnóstica para dirigirle.

Argentina también tiene una presidenta mujer, Cristina Fernández de Kirchner, aunque no es la primera del país. Antes que ella, María Estela Martínez de Perón en 1974 fue la primera latinoamericana, aunque no tuvo que pasar por las urnas.

Pioneras en romper tabúes

La actual generación de mujeres en el poder no es la primera. Las pioneras en romper tabúes y llegar a las máximas cotas fueron Sirimavo Bandaranaike, de Sri Lanka, que en 1960 se convirtió en la primera mujer elegida primera ministra en el mundo. Seis años después, en 1966, Indira Ghandí ocupaba ese cargo por primera vez en la India. Y en 1969, Golda Meir, tomó las riendas de Israel, liderando el cambio en Oriente Medio. En África, Elisabeth Domitien fue designada jefa de Gobierno en la República Centroafricana en 1975, inaugurando la llegada de las mujeres al mando en África.

En esta lista no podía faltar Margaret Thatcher, que en 1979 se convirtió en la primera y la única jefa de Gobierno del Reino Unido, dejando una profunda huella.

El eterno debate es si existe una forma femenina de hacer política y aunque parece haber coincidencia en que es más directa pero menos agresiva, la Dama de Hierro demostró que las diferencias son más personales que de género.